LA OBRA DE NASSAU SENIOR¹

Javier Márquez

de esos economistas que han vuelto a adquirir en los últimos años una importancia relativa igual, o quizá mayor, que la que tuvieron durante su vida. No puede decirse que Senior hubiese caído en el olvido, pues algunas de sus aportaciones son demasiado importantes para permitirlo. Sus contemporáneos más eminentes, como J. S. Mill, le alabaron e incorporaron a su obra algunas de sus doctrinas; no existe una historia de las doctrinas económicas en que no se le cite y se le dediquen algunas líneas, y, por consiguiente, no es que haya sido redescubierto. Lo que sí es nuevo es la importancia que hoy ha cobrado su nombre, la minuciosidad con que se le estudia, y el hecho de que se le coloque a la misma altura que sus contemporáneos

¹ El único objeto de este artículo es hacer un resumen de una parte de la obra de Senior, la obra económica teórica, ya que las historias de las doctrinas económicas traducidas al castellano son demasiado antiguas para conceder a Senior la importancia que hoy se le da. No tengo ninguna pretensión a originalidad en la exposición ni en la apreciación de la obra, todo lo más me he permitido en diversas ocasiones enjuiciar los comentarios de algunos economistas sobre la obra de Senior y la que pueda suponer un resumen. El principal elemento de trabajo que he utilizado es la obra de Marian Bowley, Nassau Scnior and Classical Economics, Londres, 1937, por la excelente razón de que es el único estudio completo que existe. También he utilizado las obras de Senior que son asequibles fuera de Europa, sobre todo la Economía Política de 1836 que reimprimió la Library of Economics en 1938 con el título An Outline of the Science of Political Economy, with an Appendix "On Certain Terms which are peculiarly liable to be used ambiguously" in political economy, being Appendix I to Whately's "The Elements of Logic". Así mismo las conferencias de Senior sobre dinero y comercio internacional, reimpresas en 1931 por la Escuela de Economía de Londres. Aparte de estas obras he utilizado bastantes otras, algunas de las cuales aparecen en las notas, donde sólo he citado las fuentes consultadas.

Ricardo, Mill, Say, etc. El nombre de Senior aparecía esporádicamente en los estudios sobre valor, capital ; pero parecía más bien tratarse de citas eruditas que daban mayor gloria al autor que las hacía que a Senior mismo.

¿A qué se debía ese eclipse parcial? Es difícil explicarlo, pero entre otras causas podemos atribuirlo, 1) a que su principal obra, la Political Economy, apareció como una sección de la Encyclopedia Metropolitana, a que es más bien un conjunto de estudios parciales que un sistema completo de económica, y a que el resto de su pensamiento teórico se encontraba en conferencias y publicaciones de difícil acceso; 2) al brillo de varios de sus contemporáneos, como Ricardo, Malthus, Longfield, los dos Mill, MacCulloc, Say, etc.; 3) a su posición intermedia entre los economistas ingleses, franceses y alemanes, que hace de él casi un híbrido de difícil clasificación; 4) al aislamiento en que se mantuvieron los economistas clásicos ingleses respecto de las doctrinas del continente europeo.

Por otro lado, la profusión de estudios e investigaciones que en las últimas décadas se han hecho sobre doctrinas económicas, han contribuído a que se viera en él algo más que un economista que sobresalía un poco del montón, pero sin excesiva importancia. En 1893 Cannan publicó su Theories of Production and Distribution, y da a Senior un buen lugar (aunque no siempre para alabarle), pero la obra de Cannan tuvo poquísima difusión, pues, según explica su autor, los 502 ejemplares que formaban la edición no se terminaron de vender hasta 1902; en 1899 la American Economic Association publicó un trabajo de Richard Ely titulado Senior's Theory of Monopoly, etc. Pero el

² A Review of Economic Theory, p. 301.

³ En 1897, Y. N. Keynes en *The scope and Method of Political Economy*, pp. 11ss., 224n., 243n. y 297, llamó la atención sobre las ideas de Senior sobre método. En 1903 Bastable en su *Theory of International Trade*, Apéndice A. p. 170, rindió tributo a Senior por mejorar la teoría del comercio internacional de Ricardo.

gran salto tiene su origen en un artículo publicado por Seligman en dos números del Economic Journal de 1903 bajo el título On some neglected British Economists,4 que es una investigación sobre el origen de la teoría de la utilidad marginal. De este artículo se desprendía que durante la primera mitad del siglo xix existieron en Inglaterra un buen número de economistas que se apartaban de las enseñanzas de Ricardo y de Mill y que seguían las ideas de Senior, es decir, que tomaban en cuenta las obras de economistas continentales europeos. Inspirado por el profesor Seligman, el americano Leon Levy fué a Inglaterra a buscar la obra de Senior, siendo el resultado de sus trabajos dos volúmenes titulados Industrial Efficiency and Social Economy by N. W. Senior, que se publicaron en 1929. En 1931 la Escuela de Economía de Londres publicó tres grupos de conferencias de Senior sobre dinero y comercio internacional. El nombre de Senior se hizo corriente en las universidades y las obras de teoría económica, rivalizando con el de los economistas más distinguidos de la Escuela Clásica. En 1937 Marian Bowley saca a luz su Nassau Senior and Classical Economics. En 1938 la Library of Economics inicia sus publicaciones con la Economía Política de Senior y los editores colocan en la portada del libro estas líneas: "Una obra maestra de la literatura económica clásica inglesa, tan importante como la 'Riqueza de las Naciones' de Adam Smith y los 'Principios' de Ricardo y John Stuart Mill, en muchos aspectos más moderna que cualquiera de ellas". En obras publicadas el año de 1939 se habla de teorías "seniorianas".5

⁴ Reimpreso como cap. III de Essays in Economics, Nueva York, 1925.

⁵ Chi-Yuen Wu. An Outline of International Price Theories, pp. 123-9.

Marian Bowley cree encontrar entre todos los elementos dispersos de la obra de Senior un sistema coherente de económica, e. indudablemente, en la obra de Senior hay cohesión, pero me parece exagerado querer encontrar en ella una unidad absoluta como en cierto modo pretende ella (unidad que no existe en Smith, Ricardo ...) y los cambios (que se leerán en el resumen que más adelante hacemos) en las ideas de Senior sobre metodología son una prueba de la evolución continua que experimentaban sus pensamientos, y es seguro que la evolución iría acompañada de falta de unidad. Más bien lo que sucede es que Marian Bowley ha reunido en un solo y bien ordenado cuerpo todos los elementos dispersos de la obra de Senior; es una reunión a posteriori, hecha por una persona que conoce la doctrina posterior a Senior, los resultados de los elementos dispersos de su obra, que, como consecuencia de un proceso de sedimentación, ajeno a Senior, han llegado después a formar un todo único en la obra de otro autor: la señorita Bowley. Ella misma reconoce que la Political Economy no forma un todo ligado sino que es más bien una serie de ensavos sueltos sobre distintos temas de económica. Es verdad que es una obra, si no de juventud, por lo menos muy anterior a la gran mayoría de su labor en el campo de la teoría económica; pero de todos modos me parece que la obra de Senior es más coherente en la obra de Marian Bowley que en la de Senior mismo; en algunas ocasiones los esfuerzos que ella hace para coordinar las ideas de Senior son realmente titánicos y no siempre consigue su objeto (por ejemplo, en lo que concierne a los salarios se ve obligada a reconocer que sus ideas no tienen justificación posible.)

Ha habido economistas que a fuerza de contradecirse han expuesto un cúmulo extraordinario de doctrinas diversas y en cuyas obras se pueden encontrar precedentes a la mayoría de las ideas que florecieron después de ellos.

Senior no es excepción de ninguna regla: en su obra hay unidad, sin duda, para algo es el economista clásico inglés que más se ha ocupado de problemas de método; como también hay contradicciones e inconsistencias, como las hay en Smith y en Ricardo, más aún en Malthus y no digamos en MacCulloc. Sobre todo hay unidad en las ideas básicas y mucho mayor que en todos sus contemporáneos. Al decir esto pienso en que estos trataron, por ejemplo, los problemas de moneda y comercio internacional como separados del cuerpo general de sus doctrinas, mientras que en Senior forman un todo. Gide y Rist, por ejemplo, dicen que Senior fué quien dió a la escuela clásica su forma más sistemática.

He dicho que Senior ocupa una posición intermedia entre Ricardo y los economistas del continente europeo, v este es sin duda uno de sus principales méritos: haber sabido coordinar elementos que parecían antogónicos. La economía inglesa, sin ignorar las doctrinas extranjeras, estaba demasiado encerrada en sí misma, se dedicaba a reelaborar solo sus propias teorías, haciendo muy poco caso de lo que ocurría fuera de Inglaterra. Fueron los economistas menores, cuyo eclecticismo les ha relegado a segundo término, quienes quisieron corregir este defecto. Senior sobresale como genio por su originilidad en la idea y en la expresión, de una elegancia refinada, auna puntos de vista distintos, aclara cuestiones dudosas, perfeciona análísis incompletos, y expone con una precisión inimitable lo que otros no lograron expresar. Ha sido precursor de muchas tendencias y doctrinas muy en boga hoy, pero me guardaré de darle prioridad en ninguna, pues la experiencia enseña que no se debe señalar a nadie como el primero que concibió una idea, que no se deben fijar fechas exactas como punto de partida, pues al cabo del tiempo se encuentra alguien que ya había dicho lo mismo, aunque quizá con menos claridad, unos años antes.

La originalidad de Senior es grande, aunque Ricardo v Say influyeran profundamente sobre él. La influencia de este último como la de algunos otros (Storch, Harmann...) es interesante y supone una independencia de criterio muy notable en un inglés de la primera mitad del siglo xix, en que el empuje y el brillo de la escuela clásica inglesa parece, aún hoy, dominarlo todo. Y es que Senior, como Ricardo, son economistas cien por cien; son dos hombres, cada uno en su plano, en quienes la economía parece más una necesidad que una profesión, pues ambos desarrollaron una serie de actividades extracientíficas que debían absorberles gran parte de su tiempo: Ricardo en su banco y en el parlamento, Senior en el foro y como consejero oficial en materias económicas. Senior tenía, como todos los economistas del mundo, menos imaginación y menos poder de argumentación que David Ricardo, pero lo suplió con mayor amplitud de criterio, sin perder en nada el rigor científico. Por eso, Bastable (en su Presidential Andress to the Economic Section, British Assoc., de 1894) dice de él: "insistió innecesariamente sobre la omnipotencia de los motivos puramente materiales, un cierto olvido cínico de las fuerzas morales que influyen en las acciones humanas en cuanto a la riqueza, y con cierto gusto por la paradoja". Desde luego, esta apreciación es exagerada; basta para demostrarlo recordar que desde la edad de veinticinco años Senior se propuso reformar las leyes inglesas de beneficencia y que su labor en este terreno fué extraordinaria.

⁶ La influencia de Ricardo sobre Senior es mucho mayor de lo que Miss Bowley quiere hacer ver. Me parece ver en varias partes de su obra un cierto deseo oculto de disimular la influencia de Ricardo, perceptible, sobre todo en la forma de exposición, pues en varias ocasiones sólo advierte que las ideas de Senior que está exponiendo eran tomadas de Ricardo al cabo de varias páginas, y lo hace tan de pasada que la observación se pierde o queda velada.

No es, sin embargo, un izquierdista. Al contrario, afiliado al partido tory (conservador) combatió con ahinco a los trade unions y propuso medidas violentas para destruirlos. En esta actitud influyeron sus experiencias durante algunos viajes que hizo, especialmente por Irlanda, en misión oficial para investigar el funcionamiento de las leyes de beneficencia, y en que, al parecer, había advertido coacciones de los sindicatos.

Como es imposible hacer en un artículo una exposición completa de la obra de Senior me voy a limitar a su labor en el campo de la teoría económica y, aun dentro de ésta, pasaré por alto bastantes puntos de gran importancia en donde el pensamiento de Senior no tiene la originalidad suficiente para justificar su inclusión en un trabajo de esta naturaleza.

Metodología. La primera discusión metodológica de importancia que se desarrolló en Inglaterra sobre Economía Política tuvo lugar entre Malthus, Ricardo y Say. Malthus y Ricardo no pudieron ponerse de acuerdo, pues en realidad hablaban de cosas distintas: cada uno discutía un método aplicable a su clase particular de análisis, a diferentes premisas: Ricardo al período largo, Malthus al breve. Say fué quien puso de manifiesto las diferencias que les separaban y demostró la imposibilidad de tratar la economía como una ciencia experimental, haciendo hincapié en la necesidad de tomar como punto de partida premisas bien fundadas en los hechos. Criticó a Ricardo por no ajustarse a esta última regla y dijo que, por consiguiente, las consecuencias que resultaban de su formidable argumentación a base de premisas mal fundadas estaban en contradicción con la experiencia. Las controversias (Malthus-Ricardo) eran por lo tanto estériles y distraían la atención de los problemas serios por su dialéctica

⁷ Véase, Webb, History of Trade Unionism, 2* ed. 1896, p. 124.

"escolástica". A este respecto Say estaba de acuerdo con Malthus.8

Torrens fué otro de los que comprendió con claridad cuál era el sentido de la discusión entre Ricardo y Malthus sobre la exactitud de las premisas, y dice que Ricardo, al generalizar con demasiada facilidad, "no consigue establecer sus principios en una inducción bastante amplia". Dice que Malthus posee una gran facultad de observación de fenómenos particulares, pero carece de la potencia de análisis que sabe distinguir entre las conexiones accidentales y las necesarias. "Si Ricardo generaliza demasiado, Malthus generaliza demasiado poco".

Richard Jones fué un representante aislado del método histórico en la Inglaterra de principios del siglo XIX. Dijo que los economistas debían de tener una mentalidad histórica y examinar el desarrollo de la sociedad para poder comprender y aconsejar a los hombres de estado sobre las instituciones más adecuadas a la felicidad futura de la raza humana, y, lo que es más importante, también criticó a los clásicos su ignorancia de la relatividad de las leyes económicas.

Al empezar su vida de conferenciante en 1826, y en su "Conferencia Inaugural", Senior dividió la Economía Política en dos ramas: 1) la teórica, que se basa en muy pocas proposiciones generales que explican la naturaleza, producción y distribución de la riqueza, y que son resultado de la observación o consciencia (consciousness); las con-

⁸ Ricardo en una carta a Hutches Trower (14 de diciembre de 1822) contesta que Say no le entiende: "Hablando con el Duque de Broglie de M. Say observó que no le parecía que tuviese la menor idea de las doctrinas de la Nueva Escuela, que sus notas en la traducción francesa de mi libro demostraban claramente que no sabía en qué consistía la discusión. En Francia se entiende muy poco de Economía Política..." Letters of David Ricardo to Hutches Trower and others, 1811-1823, ed. Bonar y Hollander, 1899, p. 196.

clusiones de estas proposiciones son tan generales como sus premisas, las que se refieren a la naturaleza y producción de la riqueza son universalmente verdaderas, y las que se refieren a la distribución pueden estar afectadas por determinadas instituciones de ciertos países (esclavitud, tarifas, leves de beneficencia...). Senior retuvo este concepto sin ninguna alteración durante toda su vida. 2) la rama práctica. Este concepto sufrió en él modificaciones decenales; en 1826 pensaba que algunas de sus premisas eran tan universales como las de la rama científica, pero que otras dependían de la "inducción de numerosos fenómenos de difícil enumeración", y añadió (Conferencia Inaugural) que "la falta de atención en la distinción entre la rama teórica y práctica de la Economía Política... ha ocasionado gran parte de las diferencias de opinión que prevalecen sobre la certeza de sus conclusiones". Pero tampoco es clara la distinción que él mismo hace entre las dos ramas.

Senior estableció cuatro proposiciones y una definición fundamentales de la Economía Política. La definición era la de riqueza: todos los bienes y servicios que poseen utilidad y son escasos. La importancia de esta definición se hizo patente al exponer la primera proposición fundamental.

1. Que todo hombre desea obtener más riqueza de la que tiene con el menor sacrificio posible.9

Esta proposición es esencial pues sólo definiendo la riqueza como toda clase de mercancías y servicios que poseen utilidad y son escasos, se puede decir que la riqueza

⁹ M. Bowley, ob. cit., reproduce la proposición en la forma en que aparece en la Conferencia Inaugural, que no mejora la de la Economía Política, que aquí citamos, y tiene el inconveniente de quitar unidad a la referencia de las proposiciones.

cubre en el complejo de acciones que pueden influir en el proceso de la formación del precio. Ricardo no consideró el proceso de formación del precio de los servicios, y Malthus los excluyó deliberadamente. Senior, introdujo, pues, una variación básica y, no contento con esto, explicó la forma en que el deseo de riqueza afecta la demanda de mercancías y el deseo de ejecutar acciones encaminadas a obtenerlas: "no debe suponerse que todo el mundo, o siquiera alguien, desee una cantidad infinita de todas las cosas", tampoco que la riqueza sea o deba ser objeto principal de los deseos humanos, "lo que queremos decir es que nadie encuentra que todas sus necesidades están adecuadamente satisfechas ... la naturaleza y urgencia de las necesidades de cada individuo son tan varias como las diferencias de carácter individual el dinero parece ser el único objeto de que hay deseo universal; y es porque el dinero es riqueza abstracta ... Igual diversidad existe en la cantidad y clase de sacrificio que estén dispuestos a hacer diferentes individuos para conseguir la riqueza ... "10 Ni siquiera la literatura moderna ha dado una exposición mejor de la económica de la elección.

Las otras tres proposiciones fundamentales son:

- 2. Que la población del mundo, o, en otras palabras, el número de personas que lo habitan, está limitado sólo por el mal moral o físico, o por miedo a deficiencia de los artículos de riqueza que las costumbres de los individuos de todas clases les llevan a necesitar.
- 3. Que puede aumentarse indefinidamente la capacidad de producción del trabajo y de los otros instrumentos de producción usando sus productos como elementos de nueva producción.
- 4. Que, no sufriendo alteración el volumen de conocimientos agrícolas, el trabajo adicional empleado en la tierra dentro de un distrito

¹⁰ Political Economy, pp. 26-27. Por falta de espacio nos es imposible citar in extenso este magnífico párrafo.

dado produce en general rendimientos menos que proporcionales, o, en otras palabras, que, aunque con cada aumento de trabajo que se dedique aumenta el rendimiento total, el aumento de rendimiento no es proporcional al aumento de trabajo.¹¹

Las dos primeras proposiciones se basan primariamente en principios de la naturaleza humana y las dos últimas en la observación empírica. La actitud general de Senior en cuanto al método es, pues, que la economía teórica es una ciencia deductiva basada en un grupo de premisas que cubren los hechos más importantes al objeto específico de la ciencia y que se sacan del mundo real por la conciencia y la observación. Es una ciencia tan real como las naturales, pero, debido al tipo de datos que se usan, no es una ciencia empírica en el sentido usual de la palabra.

En 1836, al publicar la *Political Economy*, Senior adoptó una nueva actitud: limitó la económica al campo de la teoría pura: "es la ciencia que trata de la naturaleza, producción y distribución de riqueza", pues está por encima de la capacidad humana abarcar todas las ramas del conocimiento necesarias para aplicar las conclusiones económicas a casos particulares o dar opinión sobre política y al mismo tiempo llegar a dominar la teoría económica. Limitaba así de modo radical el campo de acción y la importancia de la económica. Miss Bowley atribuye el cambio de actitud de Senior a su experiencia práctica en la investigación que realizó sobre el estado de Irlanda y en la Comisión de la Ley de Beneficencia, que le hizo ver la cantidad de consideraciones no económicas que su-

¹¹ Political Economy, p. 26. Todo en cursivo en el original.

¹² *Ibid.*, p. 1.

¹³ Keynes adopta una posición parecida, aunque no tan radical en su Essays in Bibliography, "Marshall". Véase Senior. Pol. Econ., pp. 2-3.

ponía toda política de gran alcance. (La posición de Senior es parecida a la de Say.) Negó, pues, la existencia de un arte de la económica y dijo que lo que se conoce por ese nombre es arte de gobierno. La reunión de hechos es necesaria en la economía aplicada, pero no ayuda mucho a las leyes económicas. (Pol. Eeon., p. 4.)

Pero en 1847 vuelve a cambiar de opinión y adopta una posición intermedia, afirmando que el arte de la económica puede existir. La ciencia, dice ahora, establece "las leyes que regulan la producción y distribución de riqueza, en la medida que dependen de la acción, de la inteligencia humana", introduciendo esta última cláusula para evitar la confusión entre economía y tecnología. Puede definirse el arte ya como el que "señala las instituciones y costumbres que conducen mejor a la producción y acumulación de riqueza", ya como "el que señala las instituciones y costumbres que conducen mejor a la producción, acumulación y distribución de riqueza, que es más favorable a la felicidad de la humanidad". Negó, sin embargo, que aún fuera tiempo para que el arte existiera en la realidad.

Senior hizo su principal contribución a la metodología económica al intentar explicar que la autoridad de la económica no dependía sólo de su relación o falta de relación con determinadas políticas, sino también del fundamento de su pretensión de explicar fenómenos reales.

Clasificó las ciencias y artes en físicas y mentales. Las últimas estudian las "sensaciones, facultades y costumbres de la mente humana y sólo consideran en la materia las cualidades que las producen", sacan sus premisas "principalmente de la conciencia". Tratan, sobre todo, del funcionamiento de la mente humana, y la única mente cuyo

¹⁴ El Palgrave's Dictionary of Political Economy, que señala los dos cambios anteriores en la actitud de Senior no recoge, sin embargo, este último, que es el más importante.

funcionamiento conoce realmente un hombre, es la propia. Es difícil hacer experimentos en ella y la dificultad está en justificar la interpretación del funcionamiento de la mente de otros en términos de la propia. "Cuando dirigimos la atención al funcionamiento de nuestra mente, es decir, cuando buscamos premisas por medio de la conciencia en vez de emplear la observación, aumenta muchísimo nuestra capacidad de intentar experimentos".

Senior no examinó hasta qué punto las premisas de la económica se derivan de la observación y la conciencia, sino que la clasificó conciencia mental debido a su objeto, al asunto de que trata.

Indudablemente el economista tiene que estar en estrecha relación con la materia. Pero el economista sólo se ocupa de ellas [las leyes de la materia] con referencia al fenómeno mental que sirven para explicar; las considera como motivos de acumulación de capital, como fuente de renta, como reguladoras del beneficio, o como causas que aceleran o retardan la presión de la población sobre los medios de subsistencia.

Por consiguiente, todos los términos esenciales de la Economía Política representan, ya ideas puramente mentales, como demanda, utilidad, valor y abstinencia, ya objetos que, aunque algunos pueden ser materiales, se consideran por el economista sólo en tanto en cuánto son resultado o causa de algunas afectaciones de la mente humana, como riqueza, capital, renta, salarios y beneficios.

Al señalar la imposibilidad de experimentar en la económica y al usar esta característica para mostrar que no tiene interés intentar encontrar sus premisas con inducciones detalladas, Senior demostró la inaplicabilidad del método baconiano a la económica. El haber querido seguirlo había llevado a muchas inconsistencias en la metodología económica.

Senior señaló que la distinción entre ciencias empíricas y deductivas tenía un corolario en la posibilidad de

substituir en las ciencias mentales la observación general basada en la conciencia por la observación específica; de aquí se sigue que las premisas de la económica pueden fundarse en la observación general ayudada por la conciencia. La uniformidad fundamental más importante derivada por Senior de esta forma era el deseo de riqueza. En esto estaban de acuerdo Senior y Mill.

Pero I. S. Mill consideraba que la económica era una ciencia hipotética que se funda en premisas supuestas, es decir, que se seleccionan algunos datos (en el caso de la económica, mediante la observación y la conciencia) mientras se ignora otros igualmente importantes. Por consiguiente, la relación de las leyes de las ciencias hipotéticas con el mundo real es ambigua. Le parecía a Senior que era peligroso e innecesario tratar a la económica de ese modo. Mill mantenía que como el deseo de riqueza era el motivo más importante para la economía, los economistas podían suponer que era lo único que movía al hombre, así se simplifica el análisis, pero, dice Mill, la económica se hace hipotética. Se partía, según Mill, de datos particularmente importantes, seleccionados, de estas premisas hipotéticas se hacían deducciones, modificaciones al aplicar los resultados a los fenómenos de la vida real. Miss Bowley señala lo inadecuado de este método cuando se recuerda que Mill limitaba la riqueza a los bienes materiales. Senior, por otro lado, dijo:

Me parece que si substituímos la hipótesis de Mr. Mill, de que la riqueza y el disfrute costoso (costly enjoyment) son los únicos objetos del deseo humano, por la afirmación de que son objetos universales y constantes de deseo, que son deseados por todos los hombres y en todos los momentos, habremos sentado un fundamento igualmente firme para nuestro razonamiento subsiguiente y habremos colocado una verdad en el lugar de un supuesto arbitrario...

El prob!ema que se debatía era el de si las premisas

debían o no ser completas; si las de unos y otros lo eran o no. A Senior le era más fácil que a Mill sacar la premisa del deseo de riqueza del campo de la hipótesis puesto que incluía en riqueza los bienes inmateriales y Mill los excluía.

Es decir, que Senior intentó hacer de la económica una ciencia positiva.

Valor. Senior es uno de los precursores de la teoría de la utilidad marginal, que, como es sabido, se perfeccionó en Inglaterra con Jevons y que fué expuesta independientemente de este por Menger y Walras. Jevons rindió tributo a Senior como uno de sus profetas. Mirian Bowley¹⁵ le coloca como uno de los principales expositores de la teoría de la utilidad; en cambio, otros sólo le consideran como formando parte del grupo de economistas que se adhieren a la teoría del costo de producción, a pesar de admitir que su definición general del valor, como dependiente de la utilidad y la limitación de la oferta, "parece apuntar en la dirección de las conclusiones de esa escuela" (la utilitaria) y señalan también estos últimos que Senior no está incluído en la bibliografía de escritores que pueden considerarse como precursores de la teoría de Ievons, bibliografía que se encuentra en la segunda edición, 1879, de la Theory of Political Economy de éste.

Al empezar el párrafo anterior digo que Senior es uno de los precursores de la teoría de la utilidad marginal y nadie puede negarle esta gloria, pero la posición de M. Bowley me parece exagerada. Jevons dice¹⁶ que Senior expone la teoría de pasada y, efectivamente, la enuncia (más adelante se cita), con toda claridad, verdad es, pero no la desarrolla. La utilidad es elemento indispensable de su posición ante el problema del valor, mas esto no justifica su clasificación como uno de los principales exponentes de

¹⁵ Nassau Senior, сар. п, y también p. 136.

¹⁶ Theory of Political Economy, 4³ ed., p. 53.

la teoría de la utilidad marginal. Empero, la importancia de Senior no es por ello menor; su labor de unificación de las teorías de Ricardo y de Say ya es motivo bastante para darle un puesto importante en el desarrollo de la teoría del valor, y es posible que, como dice Miss Bowley, Senior sea un paso indispensable en el camino que va de Ricardo a Jevons.

Adam Smith basó el valor en general en el trabajo, y los precios naturales en el costo de producción. Ricardo parecía dominado por la idea del trabajo como determinante del valor, sin poder desprenderse de ella; no obstante, terminó sustituyéndola en gran parte por otra teoría basada en el costo de producción. Así justificaba el énfasis que Smith había puesto en los costos para explicar los precios naturales. Según el análisis de Ricardo el valor está determinado, en condiciones de costos constantes, por los costos relativos de producción.

Considerado superficialmente parece que J. B. Say llega al mismo concepto que Adam Smith, aunque el hincapié que hace en que el valor se deriva de la utilidad y en que el costo solo tiene importancia por limitar "la amplitud de la oferta", constituye una diferencia fundamental. Pero lo que más caracteriza a Say, no es su análisis del valor, sino las deducciones que de él hace: el valor de los servicios productivos de los factores de la producción se deriva de su capacidad de crear utilidad y, por consiguiente, el valor de sus productos; el empresario solicita los servicios de los factores porque puede utilizarlos para crear artículos valiosos, y la cantidad que está dispuesto a pagar por ellos depende de lo que considere que es su capacidad para desempeñar esta función.

Parece que la principal diferencia que separa a Ricardo de Say se encuentra en la importancia que cada uno de ellos daba a los diferentes períodos de tiempo a que se aplicaban sus análisis. Say dió importancia al período breve

(precio del mercado) y semi-largo (en que ya hay posibilidad de igualar el precio y el costo de producción) e ignoró por entero el período largo. Ricardo dió el precio de mercado por sentado, ignoró el semi-largo y concentró la atención en el largo (equilibrio estacionario.)

Malthus hizo observaciones admirables sobre la relación que existe entre la demanda y el valor, señalando que el costo de producción solo afecta al precio a largo plazo por afectar a la oferta, pero no consiguió explicar la determinación del precio de los factores de producción. Malthus abandonó la teoría del valor basada en el trabajo y la sustituyó por otra fundada en la demanda.¹⁷

Senior marca una etapa en el desarrollo de la teoría post-ricardiana del valor. Abordó el problema de su definición de riqueza: "todas las cosas, y solo aquéllas, que tienen valor". Consideró que su principal elemento era la limitación de la oferta, pero esto no supone una vuelta a la teoría del costo de producción, sino más bien una reelaboración de las ideas sobre la relación que existe entre la limitación de la oferta y la utilidad, y viceversa.

Formuló la ley de la disminución de la utilidad marginal al intentar explicar la influencia del deseo de variedad.

Sin embargo, es evidente que nuestros deseos no se encaminan tanto a la cantidad como a la diversidad. No sólo hay límites al placer que pueden proporcionar las mercancías de una determinada especie, sino que el placer disminuye en proporción rápidamente creciente mucho antes de alcanzar esos límites. Dos artículos de la misma clase rara vez proporcionan el doble placer que uno, y aún menos

¹⁷ Se ha interpretado la teoría de Malthus sobre el valor de muchas maneras distintas: unos le consideran precursor de los economistas actuales que fundan el valor en la demanda, otros renuncian a clasificarle, debido a los errores a que le llevó su incomprensión de David Ricardo.

proporcionarán diez, cinco veces el placer que dos. Por consiguiente, a medida que aumenta la cantidad de un artículo crecerá proporcionalmente el número de los que lo posean y que no quieran, o sólo en pequeño grado, aumentar su provisión de él; y, en la que a esto concierne, la oferta adicional pierde toda, o casi toda, su utilidad.¹⁸

El costo de producción se ha de dividir entre costos de producción del vendedor y costos de producción del comprador. Estos últimos son "la cantidad de trabajo y abstinencia que han de soportar aquellos a quienes se ofrece la compra de una mercancía o servicio, si, en vez de comprarlos, tuvieran que producirla ellos mismos". Es decir, que el costo de producción para el vendedor es igual al mínimo del precio, y el costo de producción para el comprador es igual al máximo del precio. Por consiguiente, el valor en cambio de las mercancías depende en parte de su utilidad y en parte de la limitación de la oferta. Cuando no hay monopolio el límite de la oferta está determinado por el sacrificio que supone la producción.

Hasta aquí la teoría de Senior sigue la tradición francesa, si bien tiene mayor precisión. Pero luego pasa a la relación entre el costo de producción y el valor, y esta parte de su pensamiento es original. Senior demostró que la teoría del costo de producción de Ricardo sólo bastaba en casos especiales de costos constantes, que suponen una accesibilidad perfecta de todos los factores a todos los productores; de aquí se deduce que cuando hay rendimiento creciente la teoría de Ricardo es insuficiente; y aún cuando los costos son constantes, afirma Senior, el

¹⁸ Political Economy, pp. 11-12. Jevons en su Theory of Political Economy, 4^a ed., pp. 53-54 cita también este pasaje de Senior, que saca de la Encyclopedia Metropolitana, p. 133, donde primero se publicó la Political Economy de Senior.

¹⁹ Political Economy, p. 101.

costo no es la causa final del precio, sino solo su regulador.²⁰

Senior establece²¹ cinco casos en que la importancia relativa de la demanda respecto del costo de producción, para determinar valores de equilibrio, depende del grado de monopolio de la producción de cada mercancía, clasificando los casos principales de valor según la importancia relativa de la demanda y el costo de producción. Como esta clasificación es esencial la citaremos *in extenso*:

Efectos del costo de producción sobre el precio. Hemos visto que la producción puede tener lugar bajo cinco circunstancias diferentes:

- 1. Ausencia de monopolio; siendo todas las personas capaces de producir con la misma ventaja.
- 2. Un monopolio en que el monopolista no tiene capacidad exclusiva de producir, sino facilidades exclusivas como productor, que pueden emplearse indefinidamente con ventaja igual o creciente.
- 3. Un monopolio en que el monopolista es el único productor y no puede aumentar la cantidad de su producto.
- 4. Un monopolio en que el monopolista es el único productor, y puede aumentar indefinidamente, con ventaja igual o creciente, la cantidad de su producto.
- 5. Un monopolio en que el monopolista no es el único productor, pero tiene facilidades especiales que disminuyen y terminan por desaparecer, según aumenta la cantidad de su producto.

Y luego añade: "El precio de las mercancías comprendidas en la primera clase parece estar sujeto a leyes suceptibles de averiguarse con exactitud" (costo de producción). Y más adelante (p.114): "Los precios de las mercancías comprendidas en la segunda, tercera y cuarta clase, sólo están ligeramente gobernados por leyes generales".

²⁰ Ibid.

²¹ *Ibid.*, p. 111.

Los de la segunda clase "tienden a acercarse al costo de producción". Los de la tercera y cuarta clase "no tienen ningún límite obligado" (aunque se acercan más en el tercer caso que en el cuarto al costo de producción).

El precio de las mercancías comprendidas en la quinta y última clase, aquellas que se producen bajo lo que puede llamarse competencia desigual o monopolio condicionado, en que todas las personas pueden llegar a ser productores, pero cada cantidad adicional se obtiene con un gasto proporcional mayor, tiene una tendencia constante a coincidir con el costo de producción de aquella porción que se continúa produciendo con el mayor gasto. (Pol. Econ., p. 115.)

Al hacer que el precio dependiera, en los cuatro últimos casos, de la importancia relativa de la demanda y el costo de producción, Senior consiguió reconciliar al análisis de Ricardo con el de Say.

Si sólo se estudia la *Political Economy* de Senior, parece que este expuso su teoría del capital basada en la abstinencia como parte integrante de la teoría del valor y de la distribuición basadas en el costo de producción; mas examinando sus conferencias la cosa aparece bajo una luz nueva. Senior se acercó al problema del valor desde el punto de vista de la productividad, pero, como introdujo el concepto de abstinencia como un costo real, muchos han sacado la consecuencia contraria. Su análisis atrajo poca atención debido a esto y a no haber sabido relacionar la teoría ricardiana con alguna conclusión definida sobre los ingresos de los factores de la producción.

²² Véase Cannan, A Review of Economic Theory, pp. 187ss. Gide y Rist, Histoire des Doctrines Economiques, pp. 412-415; también el artículo sobre Senior en el Palgrave's Dictionary of Political Economy, y Bohm-Bawerk, Capital and Interest. En realidad M. Bowley en su Nassau Senior and Clasical Economics, cap. Π, es la única persona que ha estudiado hasta hoy toda la obra de Senior y que, por consiguiente, ha podido formarse una idea total sobre sus ideas.

Sus aportaciones fueron: destruir la teoría basada en el trabajo y el costo real de producción con la ayuda de Say; hacer una nueva clasificación de los factores de la producción con ayuda de la teoría ricardiana de la renta, haciendo resaltar los puntos en que encajan una dentro de otra la teoría del costo real y la de la utilidad.

Población. Senior, en dos conferencias sobre población dadas en 1828, protestó contra la actitud pesimista de Malthus sobre la rapidez de crecimiento de la población. Dijo que el peligro de un exceso de población disminuiría con el progreso de la civilización. Su argumentación se repite con pocas variaciones en su Political Economy (pp.30-50) y puede resumirse así:

Si se admite que en la raza humana existe una tendencia a progresar del barbarismo a la civilización y que los medios de subsistencia son proporcionalmente más abundantes en la civilización que en el estado salvaje, y no pueden negarse ninguna de estas proposiciones, se tiene que concluir que existe una tendencia a que las subsistencias aumenten en mayor proporción que la población.²³

Senior no niega la posibilidad teórica de un crecimiento ilimitado de la población. Según él, el hombre, como todos los seres vivientes, es capaz de "crecimiento creciente; toda adición a su número puede ser fuente de nuevas adiciones", es decir, puede crecer por multiplicación (progresión geométrica).²⁴

Malthus había dividido los obstáculos al crecimiento de la población en preventivos y positivos. Los primeros son los que limitan la fecundidad, los segundos los que acortan la vida. El obstáculo positivo es el mal físico, los preventivos son la promiscuidad y la abstinencia del ma-

²⁸ Political Economy, p. 48.

²⁴ *Ibid.*, p. 30.

trimonio; de estos últimos el primero es un mal moral, el segundo, con pocas excepciones, se funda en la escasez de las cosas que hemos llamado riqueza.

La promiscuidad no tiene gran importancia. La prudencia es el único impedimento que no supone vicio o miseria. "Pero la fuerza de la pasión que lleva al matrimonio es tan fuerte v es tal la confianza de todo el mundo en su buena conducta y buena fortuna", que frecuentemente se cae en males, que no tienen importancia si sólo suponen la pérdida de lujos o cosas convenientes, pero sí la tienen cuando lo que se pierde son artículos indispensables; y cuando el aumento de la población es excesivo esta barrera a su crecimiento, el hambre, se hace indispensable, y será lo que ocurra.²⁵ Mientras haya posibilidades de emigración esta ofrecerá a todo país demasiado poblado un recurso tan amplio que hace innecesario todo obstáculo prudencial. Pero no hay ninguna nación que pueda confiar en la emigración como barrera permanente al crecimiento de su población.

Según aumenta la civilización y riqueza de un país, tienden a substituírse los impedimentos positivos por los preventivos. Si esto es verdad, los males de una población excesiva, o, hablando más inteligiblemente, de una población demasiado numerosa para estar abastecida regular y adecuadamente con los artículos necesarios para la vida, tienen posibilidades de desminuir con el progreso de la civilización. Según aumenta ésta, lo que eran lujos de una generación llegan a ser conveniencias de sus sucesores. El aumento en muchos respectos de la capacidad productiva de trabajo tiene que permitir el goce de mavores comodidades por mayor número de personas el aumento de comodidades no sólo deberá acompañar, sino más bien preceder, al aumento de número.

²⁵ Political Economy, p. 40.

El desacuerdo con Malthus es evidente,²⁷ y en su obra se nota un optimismo que estaba reforzado por su interpretación de las leyes de los rendimientos variables en la industria y en la agricultura (los rendimientos industriales son más que proporcionales al trabajo adicional.)

Capital e interés. Para Adam Smith el capital es el fondo de subsistencia que debe existir para que pueda darse la producción capitalista. Es decir, si han de aprovecharse las ventajas que se derivan de la división del trabajo, o producción indirecta, es necesario el factor tiempo, y para que el trabajador pueda vivir mientras completa su obra, es necesario que exista un fondo de donde saque lo necesario para mantenerse. Este fondo constituye, según Smith, el capital en su forma más simple; otros elementos son la maquinaria de todas clases y los conocimientos adquiridos, que son capital en el mismo sentido. ¿De dónde viene la remuneración, el interés, del capital? Adam Smith opinaba que el capital no tenía derecho a retribución y la que se le adjudicaba procedía de la explotación. Existen, sin embargo, en la obra de Smith sugestiones de que la parte del producto que iba al capital pudiera ser la compensación del costo real (el sacrificio) que supone la acumulación y también un pago que es preciso hacer para que el capitalista invierta sus recursos en una rama concreta de la produción.

David Ricardo, al estudiar si el capital es o no trabajo acumulado, tropezó con el clásico ejemplo del vino al-

²⁶ Ibid., pp. 42-3. Con palabras muy parecidas en Two Lectures on Population 1829, pp. 35-6.

²⁷ Para un estudio de la discusión de Senior con Malthus y una apreciación de los resultados, véase M. Bowley ob. cit., pp. 119-122. También Cannan, Theories of Production and Distribution, pp. 170-71.

macenado en una bodega que, sin esfuerzo por parte de nadie, iba subiendo de valor con el transcurso del tiempo. De aquí sacó la conclusión de que no sólo hay trabajo en el capital, sino algo más, y, a este algo más, lo llamó "espera" o "tiempo", y, en consecuencia, dijo que el servicio productivo que implica el factor "tiempo", "espera", es el fundamento de los beneficios del capital, del interés.

Malthus no llegó tan lejos como Ricardo y explicó los beneficios como parte constitutiva de costo de producción. Lauderdale, por otro lado, afirmó que el capital tenía una fuerza productiva independiente.

Senior se encontraba con que, aparte de Ricardo, las teorías de los economistas ingleses eran incompatibles con los hechos, e inventó (en su nueva acepción) una de las palabras que más habían de influir en el desarrollo de la teoría económica inglesa: abstinencia. No fué el primero que concibió la idea, como en unos casos se pretende,²⁸ pero sí lo fué en Inglaterra y sobre todo es a través de él (quizá por haberse fijado en ella J. S. Mill) de quien la tomaron los economistas posteriores. Esta idea fué la que hizo famoso a Senior: su teoría del capital se considera la más completa de las teorías clásicas, a pesar de inconsistencias y omisiones, y de que aún existen confusiones sobre su verdadero significado.²⁹

Algunos economistas (Allix, Opie) han dicho que la teoría de la abstinencia había sido expuesta antes de Senior por Garnier y por Scrope, y, en efecto, Garnier tuvo alguna idea de ella, pero no Scrope, y, después de todo, Garnier se limita a decir que tras la acumulación de capi-

²⁸ Véase el Palgrave's Dictionary of Political Economy, artículo sobre Senior.

²⁹ M. Bowley, ob. cit., p. 138, opina que si Senior hubiera realizado su proyecto de publicar un tratado completo de económica, estas confusiones no existirían.

tal existe un costo real. Miss Bowley³⁰ descubre al primer expositor (por el momento) de la teoría de la abstinencia en Storch, a quien hasta ahora no se había dado importancia a este respecto. Storch no sólo expuso la teoría de la abstinencia, sino que explicó con gran claridad la relación que existe entre la oferta total de capital y las ofertas relativas de capital fijo y capital circulante. En cambio no explicó el aspecto productivo, como veremos que hizo Senior.

Harmann fué el primero que atrajo la atención de Senior hacia las teorías no ricardianas del capital. Say había reunido bajo una sola denominación, considerando como idénticos, la renta de la tierra y los beneficios del capital, abandonando la teoría de los servicios productivos. Storch había generalizado el término renta aplicándolo al capital. Harmann, dotado de una capacidad analítica superior a la de aquellos, elaboró estas ideas hasta conseguir algo parecido a una teoría coherente del capital. Dijo que la tierra era una forma de capital, porque ambos dan servicios productivos cuyo valor se determina de la misma forma. Esto tuvo para Senior un gran atractivo, porque parecía salvar la dificultad de saber qué es renta y qué es interés; pero su posición no es idéntica: Harmann afirmaba que entre tierra y capital no había diferencia, Senior no llegaba hasta ahí, pero sí admitía que había razones suficientes para clasificarlos juntos. El énfasis de Senior en el elemento de monopolio que existe en muchos ingresos v precios, que también le impulsaba a incluir la tierra dentro del capital, faltaba por entero en la obra de Harmann.

Muchas cosas se podrían decir comparando opiniones, pero vamos a pasar los ojos por la teoría de Senior. Define la abstinencia como

El agente distinto del trabajo y de la ayuda de la naturaleza, cuya

30 Ob. cit., p. 144.

presencia es necesaria a la existencia del capital, y que guarda con los beneficios la misma relación que el trabajo con los salarios.³¹

Un término por el que queremos expresar la conducta de una persona que se abstiene del uso improductivo de aquello de que dispone, o que prefiere expresamente la producción de resultados remotos a la de resultados inmediatos.³²

La teoría del capital de Senior arranca de la teoría ricardiana, la elabora, la trabaja, y estudiándola se ve que la influencia que ejerció y su atractivo se deben al análisis del papel que representa el tiempo en la conomía, y a que consiguió fijar las ideas que formaban la base del análisis ricardiano del tiempo.

Para poder beneficiar de los métodos indirectos de producción hay que combinar el "instrumento secundario" (abstinencia) con los elementos primarios (trabajo y agentes naturales), ya que la producción indirecta exige tiempo. El capital es resultado de la combinación de los elementos primarios y secundarios, o, en otras palabras de la aplicación de recursos corrientes a la producción

³¹ Political Economy, p. 59.

³² Ibid., p. 58. Cannan, A Reviw of Economic Theory, p. 187, señala que Senior eligió la palabra abstinencia a falta de otra mejor ("porque no hemos podido encontrar otra a la que no se puedan poner aún más objeciones", Pol. Econ., p. 59) y no le parece muy adecuada; en Theories of Production and Distribution, pp. 213-214, habla de ella con sarcasmo y el único mérito que atribuye a Senior es haber comprendido que aún no se habían explicado satisfactoriamente los beneficios. Ingram, History of Political Economy, 2³ ed., p. 139, dice que tiene sentido negativo. Gide y Rist, Histoire des doctrines economiques, p. 412, la encuentran magnífica, en cambio Charles Rist en su Histoire des doctrines relatives au crédit et a la monnaie despuis John Law jusqu'à nos jours, 1938, p. 257, dice, igual que Ingran y que Cannan, que es un concepto negativo. Para una exposición crítica de la posición de Senior, véase Bohm-Bawerk, Capital and Interest 1890, libro IV, caps. 1 y II.

futura (abstinencia). Por consiguiente, es un factor derivado de la producción.

Atacó Senior la idea del fondo de subsistencia de Adam Smith, encontrándola innecesaria. El trabajador necesita mantenerse mientras produce, pero no es preciso que su subsistencia esté almacenada antes de que empiece a trabajar.³³ Al llegar a este punto, y para explicar cómo esto es posible, hace una de las exposiciones más brillantes de toda la economía clásica del proceso de la producción.

Tampoco es absolutamente necesario en ningún caso, aunque podría inferirse esta necesidad si se tomaran literalmente las palabras de Adam Smith, que, antes de que una persona se dedique a una rama determinada de la producción, esté almacenado un stock de mercancías para tenerle abastecido de alimentos, materiales y herramientas hasta que su producto esté terminado y vendido. Es verdad que tiene que estar abastecido de estas mercancías; pero no necesitan estar almacenadas antes de que empiece a trabajar, pueden haberse producido mientras se realiza su trabajo. A veces tienen que pasar años entre el principio y venta de un cuadro, pero la subsistencia, utensilios y materiales del pintor, no están almacenados desde antes de que se ponga a trabajar: se producen de tiempo en tiempo durante el curso de su trabajo. Es probable, sin embargo, que lo que Adam Smith realmente quería decir era, no que hayan de estar reunidas las provisiones (supplies) idénticas que se necesitarán durante el progreso de la industria cuando esté a punto de empezar el proceso a que hayan de ayudar o remunerar, sino que en ese momento tiene que existir un fondo o fuente del que puedan sacarse a medida que se necesiten. Este fondo tiene que contener en especie algunas de las cosas necesarias. El pintor tiene que tener su bastidor, el tejedor su telar y materiales, quizá no lo bastante para completar su tela, pero sí para empezarla. Sin embargo, en cuanto a aquellas mercancías que el trabajador va necesitando subsiguientemente, basta con que el fondo en

³³ Political Economy, p. 78. Véase la cita sobre el proceso de la producción que viene a continuación.

que confía sea un fondo productivo, capaz de satisfacerle, y virtualmente dedicado sólo a ello.³⁴

Ricardo había dejado sin explicar la relación que existe entre el capital y otros factores y la naturaleza del costo real que parecía limitar la oferta de capital; al llamar a este costo abstinencia, Senior explicaba la relación entre la oferta de capital y su precio.

Una de las ideas esenciales de Senior sobre el capital se encuentra, como señala Miss Bowley,³⁵ en su crítica de las definiciones existentes de capital,³⁶ pues no distinguían entre recursos dedicados a disfrute presente y futuro. Esta crítica es esencial, pues aparece en ella con toda claridad la idea madre de que la distribución de los recursos a través del tiempo es esencial a la existencia del capital. Senior definió el capital como "riqueza destinada a emplearse productivamente", (Conferencias de 1847-52. Curso II, Conferencia 8³) es decir, que no se consumen inmediatamente, de disfrute futuro.

Jevons generalizó la doctrina de Senior, que J. S. Mill había aplaudido sin reservas e incorporado a su obra; hoy es la teoría dominante en Inglaterra, debido sin duda a que Marshall la adoptó (cambiando el término abstinencia por "espera"). Todos los intentos relativamente contemporáneos que se han hecho en América y Europa para extender la teoría de la utilidad marginal a la distribución de recursos a través del tiempo mediante "agios de

³⁴ Political Economy, pp. 78-9. Cannan, Theories of Production and Distribution, p. 110, cita todo el párrafo con aprobación y dice que Senior quiso inventar una disculpa para A. Smith, disculpa que éste no merece

³⁵ Ob. cit., p. 159.

³⁶ Entre las definiciones criticadas se encuentra la del economista español Flores Estrada, a quien Senior clasifica entre los franceses.

tiempo", descienden directa o indirectamente de la teoría de la abstinencia de Senior.³⁷

Entre los economistas franceses del siglo XIX que adoptaron la teoría de la abstinencia se encuentra Chevalier, Courcelle-Seneuil, Cherbuliez y Joseph Garnier.

Dinero y Comercio Internacional. La obra de Senior sobre dinero y comercio internacional se encuentra en doce conferencias.³⁸

Para Senior el dinero es un substituto del crédito (si este fuera perfecto no sería necesario una unidad de cuenta), es la mercancía en que cristaliza el crédito. Este es su punto de partida para la crítica de la teoría cuantitativa de la moneda, que en tiempos de Senior prevalecía en Inglaterra. Según esta última el valor del dinero dependía de causas distintas de las que rigen el valor de otros productos, mientras que según Senior el dinero debe seguir la regla general. El dinero se distingue del crédito en que se basa en una mercancía que posee valor y, por consiguiente, dice, un examen completo de la naturaleza y valor

³⁷ Cannan y Bohm-Bawerk critican la teoría de la abstinencia diciendo que es la misma teoría del costo de producción. Bowley contesta que esta crítica no es admisible ya que Senior tuvo buen cuidado de decir que, excepto cuando la producción se lleva a cabo en condiciones de costos constantes, el costo es sólo uno de los elementos que determinan el valor; e incluso cuando los costos son constantes, Senior dice que el valor no se deriva del trabajo o la abstinencia, sólo está regulado por ellos.

Three Lectures on the Transmition of the Precious Metals from Country to Country and the Mercantile Theory of Wealth, Londres, 1828; Three Lectures on the Value of Money, impreso privadamente en 1840 y Three Lectures on the Cost of obtaining Money and on some Effects of Private and Government Paper Money, Londres, 1830. Todas estas conferencias han sido reimpresas por la Escuela de Economía de Londres en 1931 y son, por consiguiente, de fácil acceso. Las demás se encuentran en León Levy, ob. cit.

del dinero debe incluir un examen de las influencias que determinan el valor de la mercancía de que está hecho; el valor de esta mercancía (oro y plata) "tiene que depender en último término de su valor como materiales para joyas y vajilla; puesto que si no se usasen como mercancías no podrían circular como dinero".³⁹

La teoría cuantitativa adolecía, par Senior, de varios defectos: no incluye la teoría del dinero dentro del cuerpo general del análisis económico y, por consiguiente, no examinar las tendencias que determinan su valor, aun dentro de una comunidad aislada (los partidarios de la teoría cuantitativa no habían encontrado una explicación, basada en el costo de producción, para una mercancía cuyo valor varía en razón inversa de su cantidad); luego, es una teoría inaplicable a problemas de valores internacionales y de niveles de precios en diferentes países.

La secuencia no va de cantidad a valor (teoría cuantitativa); Senior dice que "mientras la fertilidad de las minas no sufre alteración, todo aumento en la cantidad total de plata va precedido por un aumento de su valor, es más, no podría tener lugar el aumento si no va precedido por el alza de valor; y que toda disminución del valor de la plata va seguido por una disminución de la cantidad total". 40

El valor del dinero debe ser tal, que la cantidad demandada sea igual a la ofrecida, y, a la larga, tiene que ser igual a su costo de producción. Si los costos de producción de oro fueran constantes, su valor sería fijo y la demanda determinaría, principalmente, la cantidad de oro producida. En este caso, si no hubiera comercio exterior, "la cantidad de oro producida dependería en parte de la cantidad que se necesitase para vajilla, incluyendo en esta

³⁰ Value of Money, p. 17.

⁴⁰ Ibid., p. 55.

palabra todos los usos del oro excepto el monetario, y en parte de la cantidad necesaria para moneda". La cantidad necesaria para el primero de estos usos no ofrecía para Senior dificultad (depende de la costumbre del tiempo y lugar); las causas que determinan la cantidad necesaria para uso como dinero son la proporción de sus ingresos que los individuos conservan en efectivo, que a su vez depende de la velocidad de la circulación. Es decir, que existe una relación estrecha entre el uso monetario e industrial de los metales preciosos, que esta combinación de usos surge su demanda, considerando Senior que los usos industriales son los más importantes, pues su valor como moneda es un valor derivado del otro. Es

A continuación Senior elimina el supuesto de los costos constantes y demuestra cómo el valor del dinero sigue estando determinado por el costo de producción, aun "en circunstancias las más desfavorables". El problema consiste en encontrar el margen de la productividad de la plata que determinará los salarios en dinero, y el nivel

⁴¹ *Ibid.*, p. 19.

⁴² Ibid., pp.11-12. Chi-Yuen Wu, An Outline of International Price Theories, p. 124, observa que con esto Senior se adelanta a la teoría moderna del "balance en efectivo" (cash-balance doctrine).

⁴³ Compárese M. Bowley, ob. cit., p. 214, en donde se sugiere que Senior empezó por eliminar del problema del valor del dinero el estorboso elemento de la rapidez de circulación abordando el tema de la demanda de dinero en términos de la cantidad que se conserva en efectivo.

⁴⁴ The Value of Money, pp. 53-54. Esta teoría fué sugerida antes por North.

⁴⁵ *Ibid.*, p. 37.

⁴⁶ Ibid., pp. 32ss., 57ss.

medio de estos salarios estará determinado por la productividad del trabajo en las minas marginales (que dependen de la demanda), una vez hecha deducción de los beneficios, y así se fijará el patrón de todas las transacciones monetarias.

Usados los metales preciosos como dinero, poseen una característica que Senior considera esencial para demostrar la similitud entre los comercios interreginal (como diría Ohlin) e internacional: su unidad de valor en todos los lugares, pues es independiente de la localidad, cosa que no ocurre con los demás productos.

Cuando una misma cantidad de dinero compra distintas cantidades de una mercancía en diferentes localidades, es porque se trata en realidad de distintas mercancías en diferentes sitios. El costo de transporte diferencia a las mercancías, y el dinero casi está extento de él. El valor del dinero es siempre el mismo, y esto es perfectamente compatible con las diferencias de precios de mercancías similares en diferentes sitios. Es admirable el párrafo en que Senior desarrolla esta idea, que no había encontrado un expositor adecuado en la economía clásica. Dice así:

Mr. [James] Mill considera que el dinero calculado en tierra es de mayor valor en Gales que en Londres, porque 1,000 soberanos compran 200 acres de tierra en Gales y menos de uno en Londres. Pero 1,000 soberanos comprarán en Londres tanta tierra galesa como 1,000 soberanos en Gales. Si en una subasta en Carmarthen [Gales] hay dos compradores, uno de los cuales tiene una bolsa de soberanos en la mano y el otro billetes del Banco de Inglaterra por la misma cantidad (que sólo son un título para recibir determinada cantidad de soberanos en Londres), veremos que los billetes compran la misma cantidad de tierra que los soberanos. Tomando otro ejemplo, 1,000 soberanos comprarán 1,000 chaldrones de carbón en Newcastle y sólo 500

⁴⁷ Political Economy, pp. 21-2.

en Londres, pero de aquí no se sigue que en Newcastle 1,000 soberanos tienen más valor, calculados en carbón, que en Londres. La realidad es que una persona en Newcastle con 1,000 soberanos en Londres podrá comprar con ellos tanto carbón de Newcastle como si tuviera los soberanos encima de sí. La única diferencia de todos los hechos es que 1,000 soberanos en Londres, Gales o Newcastle, aunque tengan en sí mismos idéntico valor, se cambian por diferentes cantidades de lo que en realidad son mercancías distintas; se cambian en diferentes proporciones por carbón en Newcastle y por (lo que es una mercancía distinta) carbón en Londres; lo mismo que se cambian en diferentes proporciones por carbón y diamantes.⁴⁸

El hecho de que el valor del dinero no esté afectado por los gastos de transporte se debe al uso de la letra de cambio. Los metales preciosos tienen precios distintos en diferentes partes. Cuando las deudas entre Londres y Liverpool se anulan, el cambio está a la par y se salda por letras. El valor recíproco del dinero en diferentes países con diferentes monedas, "o el cambio exterior, como se le suele llamar, está gobernado por los mismos principios aunque su aplicación sea más compleja". 49

anaturaleza del dinero"; Industrial Efficiency and Social Economy, pp. 55-6. Chi-Yuen Wu, ob. cit., p. 127n., advierte que Mises ha expuesto una teoría similar, aunque no puede estar influído por Senior dado que la obra Industrial Efficiency and Social Economy no se publicó hasta 1928. La primera edición de la obra de Mises sobre dinero y crédito es de 1912, la segunda de 1924. Hay que advertir, sin embargo, que Mises revisó su obra en la traducción inglesa, The Theory of Money and Credit, y que ésta es de 1931; a pesar de ello Mises se limita a citar las conferencias de Senior The Cost of Obtaining Money, pp. 1ss. que en realidad sólo tienen una relación indirecta con el problema. Evidentemente Mises no conocía en 1931 la Industrial Efficiency, que publicó Levy en 1928. Véase The Theory of Money and Credit, pp. 81s. y 170ss.

⁴⁹ Angell, The Theory of International Prices, p. 73, dice que el principal mérito del análisis de Senior estriba en su demostración de

La inmovilidad de los factores (capital y trabajo) aumenta con la distancia y con ella surgen diferencias más o menos permanentes en las remuneraciones de las diferentes ocupaciones y los distintos países.⁵⁰ La inmovilidad impide la libre competencia y aumenta la influencia de la demanda en la determinación de los precios, y sobre ésta y el costo de producción basa Senior su análisis del comercio internacional (igual que el de los valores interiores).

La importancia de la inmovilidad de los factores no era idea nueva, pero unida a su teoría del valor constituía un punto de arranque original para el estudio del comercio internacional, como también su exposición del problema en términos de valores en dinero, camino este último que ha seguido recientemente Ohlin en su Interregional and International Trade, creyendo hacer una revolución teórica.

Senior toma constantemente ejemplos del comercio interior para ilustrar y explicar el comercio internacional. Según él, la única diferencia que los separa es que en el último se precisa llegar a una paridad de las diferentes unidades de medida. Este concepto del comercio internacional (que tanto se parece al moderno), como un caso especial del comercio interior, fué causa de que tardara mucho en introducir la idea de los costos comparativos y cuando lo hizo fué en términos, no de costos comparativos físicos (Ricardo), sino en valor, a fin de exponer la relación que existe entre la productividad, el nivel de precios y la distribución del comercio.

En el grupo de conferencias publicadas bajo el título

que los cambios "reales" sólo pueden ser permanentemente desfavorables en el caso de un país minero que exporta los metales preciosos.

⁵⁰ El análisis de Senior es parecido al desarrollo posterior de Cairnes de la teoría de los grupos no competidores. Véase Senior *Political Economy*, pp. 76, 217-25.

The Cost of Obtaining Money, Senior hizo un resumen de su teoría del comercio internacional. Dijo que el problema consistía en "diferencias en el costo de obtención de la plata, o, en otras palabras, en los salarios del trabaio en plata, en diferentes países, en el mismo período".51 Estas diferencias se deben a la productividad relativa, o comparativa, del capital y el trabajo en dinero, en diferentes países; cuando estos son productores de metales preciosos la productividad se medirá a base de la del trabajo en las minas de metales preciosos; cuando no posean minas la productividad se mide por la de las industrias de exportación. 52 (La productividad del trabajo de un inglés es ocho veces mayor, en mercancías de exportación, que la de un indio, y el trabajo en Norteamérica es un cuarto más productivo, en mercancías de exportación, que en Inglaterra.⁵³)

El resultado final de su análisis fué una exposición de la teoría de la localización de la industria (que es el concepto que tiene Ohlin de la teoría del comercio internacional):

Sin duda la mayor parte de la ventaja de importar té, más que de cultivarlo y manufacturarlo, surge de la diferencia de los climas de China e Inglaterra. Pero también una gran parte de la diferencia del valor del trabajo en ambos países. No sólo el cultivo de la planta del té requiere gran cantidad de trabajo sino también la preparación de sus hojas. Los salarios del trabajo son tan reducidos en China que este proceso lento aumenta poco el costo del té. En Inglaterra el gasto sería intolerable. Cuando una nación en que la capacidad de producción y, en consecuencia, los salarios del trabajo son elevados, emplea a sus miembros en funciones que podrían ser desempeñadas con la misma

⁵¹ The Cost of Obtaining Money, p. 1.

⁵² *Ibid.*, p. 15.

⁵⁸ *lbid.*, pp. 11-12.

eficacia por el trabajo menos valioso de naciones menos civilizadas, es culpable de la misma locura que el labrador que ara con un caballo de carreras.⁵⁴

Al igual de Ricardo, Senior basa su teoría de los precios internacionales en el costo comparativo de obtener metales preciosos; pero mientras Ricardo tomó por principal criterio una superioridad relativa en las manufacturas, operando a través de los costos de transporte, Senior adoptó la prueba, más exacta, de la eficacia relativa en las industrias de exportación. También superó con mucho a Ricardo al esbozar un sistema completo de niveles de precios y rentas nominales entre los diferentes países. Senior fué el primero que hizo un estudio de esta naturaleza; un estudio que arranca de un punto de vista puramente monetario y que en gran parte "estaba desvestido de todo mueblaje tomado de una teoría a priori del valor". 56

⁵⁴ *Ibid.*, pp. 29-30.

⁵⁵ Angell, ob. cit., pp. 74-5, después de exponer la teoría de Senior dice que la diferiencia que separa a éste de Ricardo es más bien de énfasis y que lo que Senior mejora (sobre Ricardo) está en el uso más amplio que hizo del principio general.

monnaie despuis John Law jusqu'à nos jours, p. 287, dice que lo que preocupa a Senior es la repartición de los metales preciosos, y esta es la única cita que hace de su obra monetaria. A mi modo de ver Rist no ha comprendido el análisis de Senior: el estudio de la trasmisión de los metales preciosos no es más que el camino para exponer la teoría del valor dinero, del comercio internacional, los precios internacionales, etc. Cuando el dinero está formado por metales preciosos y cuando se enfoca el problema de la teoría del comercio internacional, no en términos de costos físicos, sino de costos en dinero (y esa es la tendencia moderna) es natural que se busque el valor, la trasmisión, etc., de los metales preciosos, pues ese es el punto natural de arranque. Desde luego la omisión de Senior en la obra de Rist es una de sus deficiencias más serias.

En cuanto a su posición general respecto al ajuste de la balanza de pagos, Senior sigue el análisis de Hume, pero su librecambismo no es incondicional, pues afirma que Inglaterra no se beneficiaría necesariamente con un aumento en la productividad del trabajo de otros países, a menos que se supusiese que el comercio sólo tenía lugar entre dos naciones, pues con ese aumento crecería la facilidad del extranjero para obtener metales preciosos al mejorar su posición para la competencia en los mercados exteriores, e Inglaterra saldría perjudicada en la misma medida; el valor de las mercancías extranjeras subiría y a Inglaterra le costaría más adquirirlas. 57

Senior sostuvo una controversia con Torrens sobre los términos de comercio, que giraba alrededor de la importancia de un análisis limitado a dos países y dos mercancías (forma habitual, iniciada por Ricardo en la teoría de los costos comparativos), respecto del mundo real. De esta discusión con Torrens salió una de las aportaciones originales de Senior a la teoría del comercio internacional. Torrens consideraba que era posible alterar los términos de comercio en favor de un país mediante la imposición de tarifas. Senior contestó que esto era posible sólo si no había más que dos países, pues cuando hay más, aunque uno de ellos puede excluir los productos del otro mediante tarifas no puede impedirles la entrada en los demás. La política de exclusión tiene que perjudicar la posición del país que la impone en cuanto a sus posibilidades de competencia en los otros mercados y constituir en estos últimos una ayuda para la mercancía excluída, lo que hará variar automáticamente los términos del comercio en favor del país que se pretende perjudicar.

⁵⁷ The Cost of Obtaining Money, pp. 25-26.